

Nuevos datos sobre el área funeraria entorno a la Vía a *Caesaraugusta* en las proximidades de *Augusta Emerita*

Intervención arqueológica en un solar de la Avda. Juan Carlos I

PEDRO DÁMASO SÁNCHEZ BARRERO

pdamaso@consorciomerida.org

FICHA TÉCNICA

Nº de Intervención: 8059 y 2539.

Fecha de Intervención: 5 marzo-23 mayo de 2003 y septiembre-octubre de 2004.

Ubicación del solar: 11 N-15140-52.

Promotor: Vaysaca.

Dimensiones del solar: 300 m².

Cronología: romano altoimperial, tardoantiguo y contemporáneo.

Usos: funerario.

Palabras clave: incineraciones y edificios funerarios.

Equipo de trabajo: arqueólogos: Pedro D. Sánchez Barrero y Saúl Martín González; topógrafo: Fco. Javier Pacheco; dibujantes: Valentín Mateos y María Luisa García; auxiliares: José González, Fco. Javier Olivas; peones: Francisco Vígara, Agustín Molina y Máximo Aguilera.

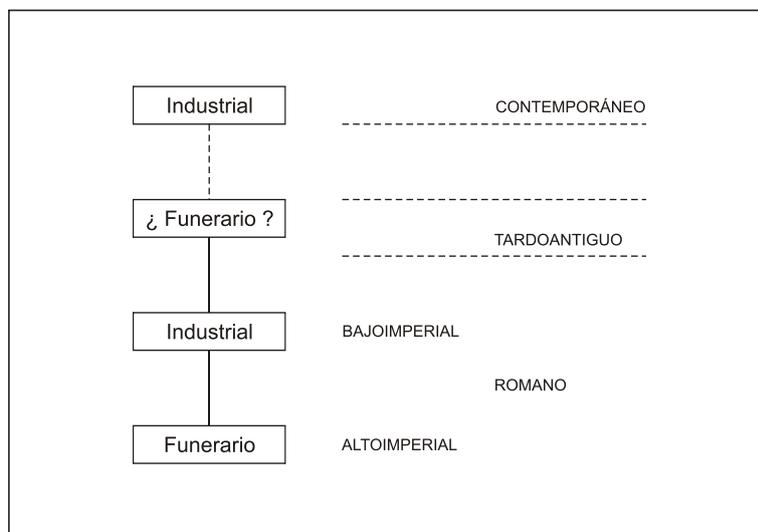


DIAGRAMA OCUPACIONAL

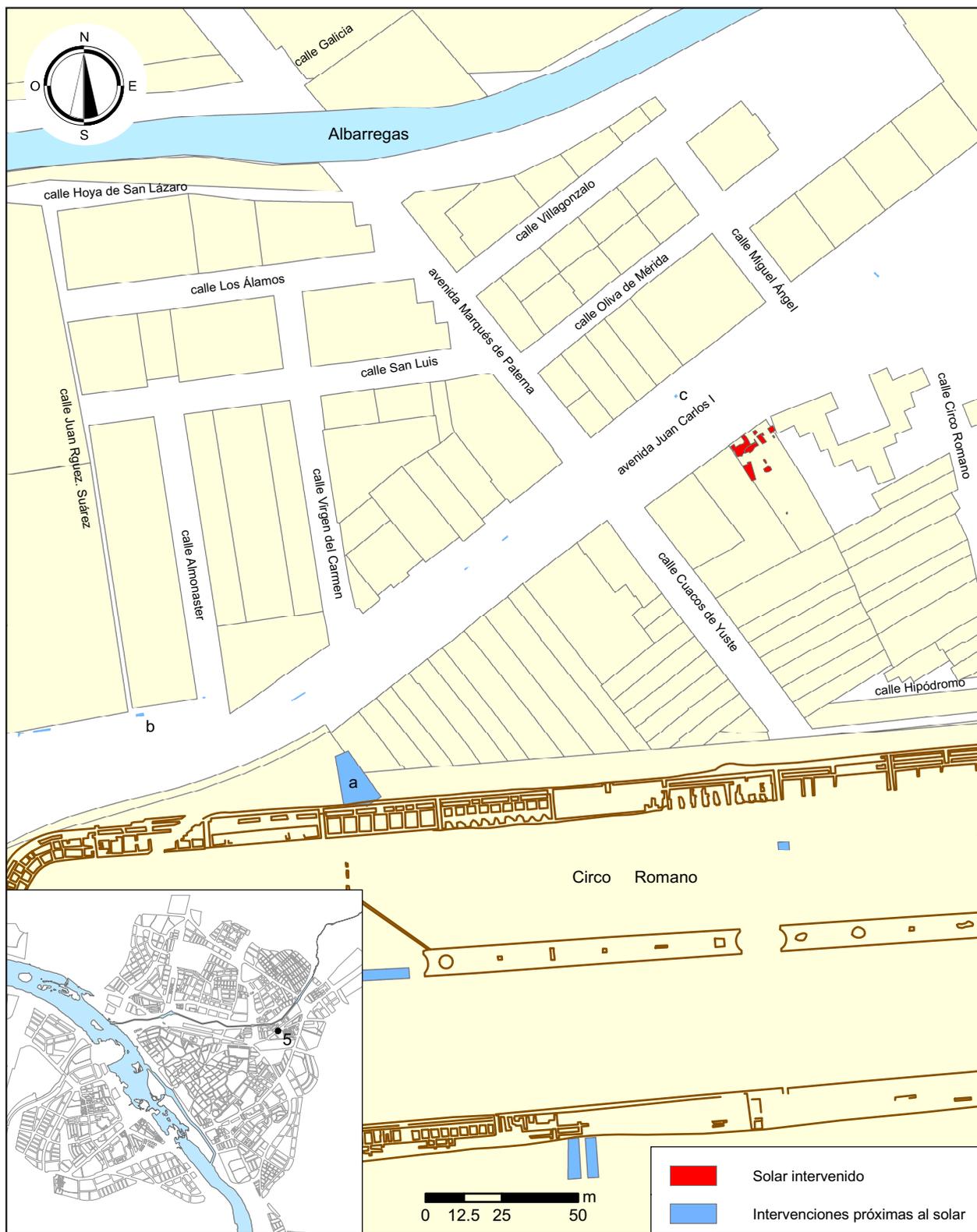


FIGURA 1

Plano de situación y contextualización.

INTRODUCCIÓN

La intervención arqueológica corresponde con la excavación realizada en el solar de una vivienda ubicada en zona arqueológica III, donde previamente se sondeó y donde se registró, en la zona próxima a la avenida, los restos de una sepultura de incineración, mientras que en el fondo de la misma los sondeos dieron resultado negativo.

Una vez terminada la excavación arqueológica y en el rebaje de las medianeras se documentaron otras estructuras que no habían sido registradas durante la intervención arqueológica, por lo que se tuvo que iniciar una pequeña actuación que abarcase el área de medianeras.

El solar se ubica en la Avenida de Juan Carlos I, en la zona nordeste de Mérida, en un área ocupada en época romana por un área funeraria que jalona una de las vías de acceso a la ciudad que unía *Augusta Emerita* con *Caesaraugusta*.

Las intervenciones realizadas en los diversos solares de la zona (fig. 1) han arrojado como resultado la exhumación de sepulturas y edificios funerarios datados en los primeros siglos del Imperio. Así intervenciones en el solar del circo romano y en diversos colectores realizados en la Avenida Juan Carlos I han puesto al descubierto estructuras funerarias que van desde el siglo I hasta el IV d.C.

En la primera fase de la intervención arqueológica se aislaron 67 unidades estratigráficas y siete actividades, mientras que en la segunda fase se aislaron 26 unidades más con cuatro actividades.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La intervención arqueológica comenzó con la retirada de las estructuras contemporáneas pertenecientes a una nave industrial donde eran visibles riostras, placas de hormigón y otros elementos constructivos (A 1), junto a esto se documentó la presencia de un estrato arcilloso (ue 2) que en el fondo del solar descansaba en los niveles geológicos sin restos de estructuras arqueológicas.

Una vez retiradas todas las estructuras contemporáneas y prácticamente debajo de las losas de hormigón se registró la presencia de una fosa (A 2), muy arrasada que se reducía a una acumulación de huesos largos y parte del cráneo, pertenecientes, al menos, a dos individuos y amontonados intencionadamente. No hay que descartar que esta estructura fuese el proceso de un expolio de la misma durante el proceso de construcción de las naves industriales (fig. 2).

Debajo de un estrato de color pardo (ue 58) se registró la presencia de una amplia zona pavimentada realizada con mortero hidráulico (ue 12) que se superponía a otro anterior (ue 67) situada sobre una amplia preparación de cantos de río que apoyaban en el estrato (ue 18) de amortización de una de las estructuras romanas acompañado de material fechable en el bajoimperio.

En la intervención, realizada durante el proceso de retirada de perfiles, se documentó junto a la fachada de la calle un nuevo pavimento (ue 6) realizado con la misma fábrica y con un grosor de 16 cm sin que se asociase a ninguna estructura muraria. Este pavimento cubría a una estructura, con un posible uso funerario, del que se conservaba únicamente un muro (ue 17) acompañado de un pavimento de mortero hidráulico (ue 7) no documentado completamente, ya que se mete bajo la fachada de la calle.

Amortizando a este edificio anterior se registra la presencia de los restos de una nueva estructura formada únicamente por un pavimento de mortero hidráulico (ue 16), de mala factura realizada con una cama de cantos de río en un estado de conservación muy precario.

A una cota inferior y bajo la ue 58, nos encontramos dos edificios de diferente estructuración. El primero de ellos es un edificio de tendencia rectangular (fig. 3), pegado a la medianera del solar colindante, del que únicamente se ha documentado la presencia de tres muros (A 4) de muy buena factura realizados con piedras de diorita de mediano y pequeño tamaño trabadas con cal. En el interior del edificio se registra la presencia de una gran fosa (ue 60) cubierta por niveles de destrucción (ue 56 y ue 63) que no pudo ser

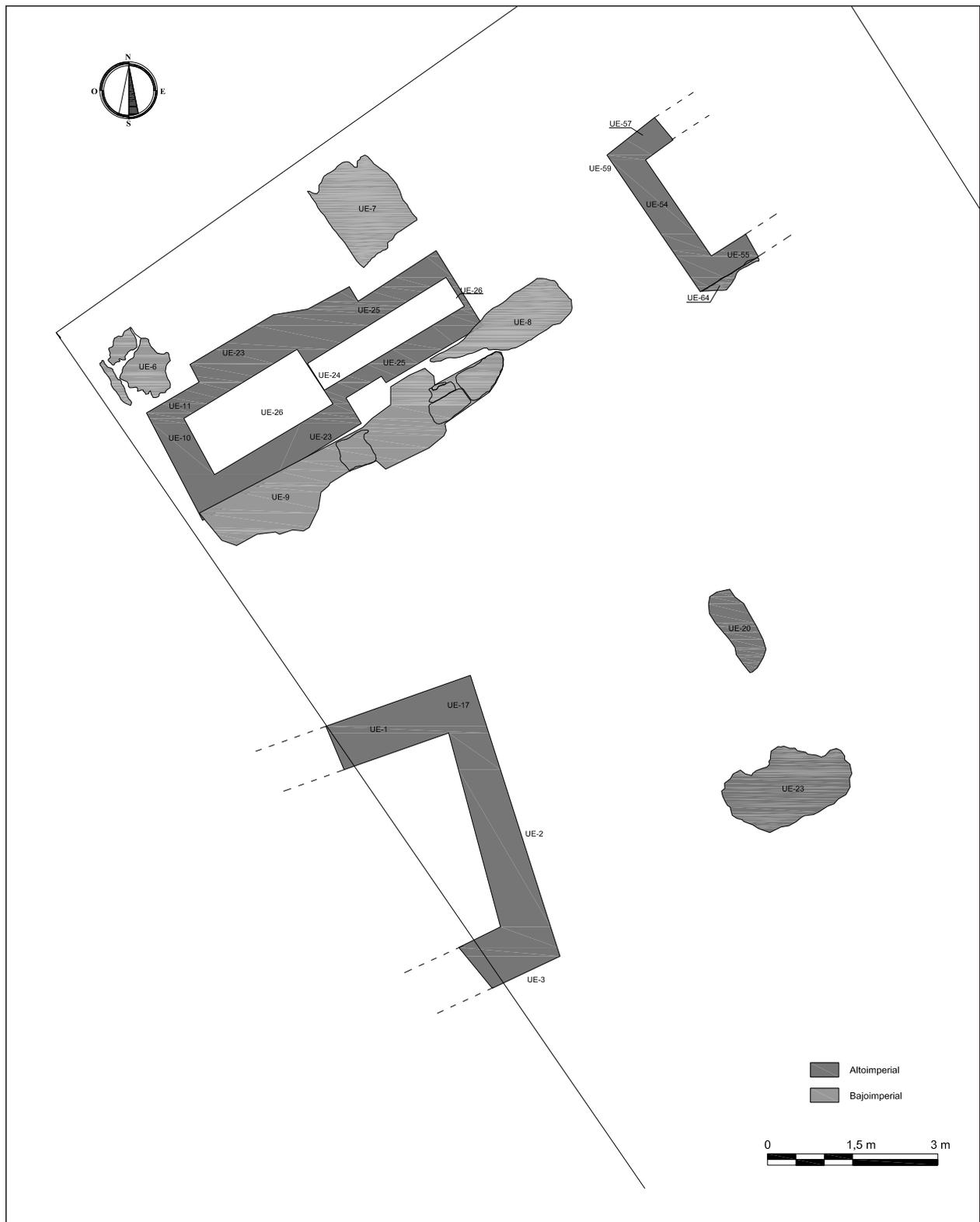


FIGURA 2

Plano diacrónico de los restos hallados en el solar.



FIGURA 3
Foto mausoleo (A 4).

excavada en su totalidad debido al peligro que suponía situarse junto a uno de los muros de la casa vecina y que había cortado parcialmente al pavimento del edificio realizado con mortero hidráulico (ue 4).



Junto a este primer edificio nos encontramos con otro muy arrasado (A 5) del que se conserva su muro occidental (ue 8) y su fosa de cimentación. Por su morfología se trata de una estructura similar a la A 4.

En el lado norte del solar y pegado a la fachada se registró durante el seguimiento de las obras una nueva estructura (fig 4) cuya entrada está orientada hacia el este provista de un corredor semisubterráneo de 2,25 m de longitud y una anchura de 1,50 m, aunque interiormente deja un pasillo de 61 cm. Estaba amortizada por dos estratos (ue 18 y 19) casi similares donde se registró cerámica común acompañada de *sigillatas* hispánicas tardías, claras tipo C y cerámica de cocina muy fragmentada (fig 5).

Los muros (ue 11 y 22), están realizados con sillares de granito y fragmentos de ladrillo, alguno de ellos dejan ver restos de cal que reviste la pared. El suelo del corredor está realizado con escalones de muy mala factura fabricados de material reutilizado como ladrillos o fragmentos de sillares de granito.

La cámara subterránea tiene forma rectangular con un suelo pavimentado de mortero hidráulico de muy mala calidad, dejándose ver en algunos espacios la preparación de guijarros sobre los que asienta. Posee unas dimensiones de 2,52 x 1,20 m, con los muros revestidos de mortero de cal (fig. 6). Tiene un acceso adintelado realizado con sillares de granito donde iba



FIGURA 4A Y B
Tumba con cámara subterránea. Visión lateral y frontal.

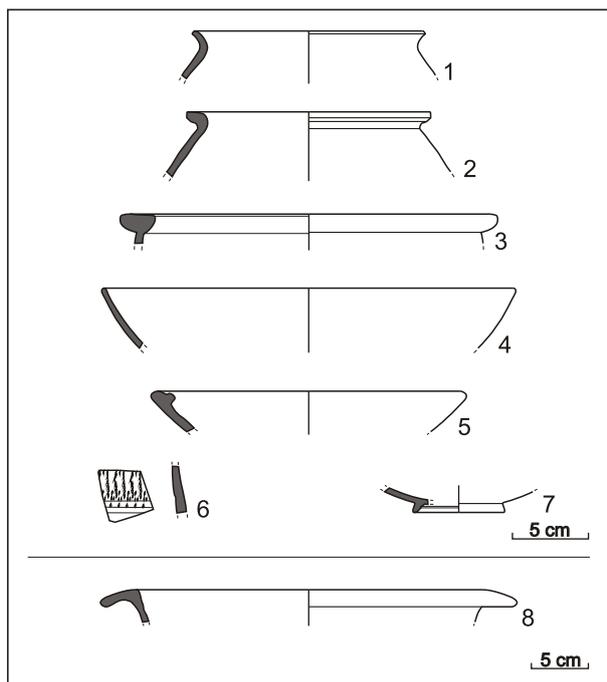


FIGURA 5

Contexto de amortización estructura ue 18 1(2539/18/12), 2(2539/18/11), 3 (2539/18/15), 4 (2539/18/45), 5(2539/18/21), 6 (2539/18/53), 7(2539/18/52), 8 (2539/18/10)

la puerta que separaba el corredor de la cámara, ya que se conserva su hendidura. El vano posee una anchura de 55 cm.

La cubierta (ue 23) estaba expoliada de antiguo y realizada exteriormente con una lechada de mortero hidráulico con un espesor de 14 cm que apoya en una bóveda de medio punto totalmente hundida en el proceso de expolio. Está realizada con ladrillos con un módulo de 44 x 30 x 5,5 cm, revestida interiormente con el mismo mortero de cal que posee el resto de la cámara.

En las proximidades de estas tres estructuras funerarias se documentó la presencia de varias fosas excavadas en el nivel geológico (fig. 7). La primera de ella (A 6), contenía los restos de una incineración con su depósito funerario compuesto por cerámica de paredes finas, lo que nos llevaría a una cronología de la segunda mitad del siglo I d.C. (fig. 8).

La segunda estructura en fosa es nuevamente una incineración que contenía los restos de una cista

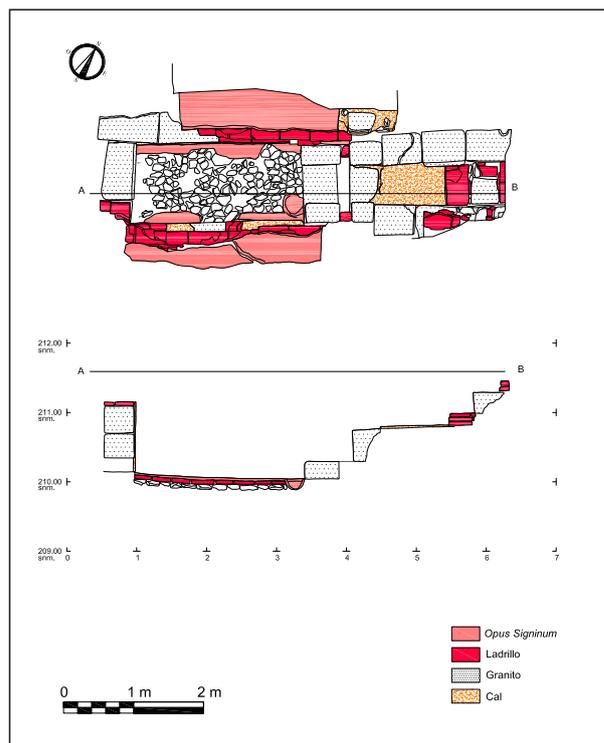


FIGURA 6

Sección de la tumba subterránea

situada bajo los restos de dioritas y téglas (ue 24). En su interior se registró nuevamente la presencia de un depósito funerario donde destaca la presencia de una pesa de telar, clavos de hierro, un cuenco cerámico así como agujas de hueso y bronce junto con otros instrumentos relacionados con el hilado.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

La ubicación del espacio intervenido en época romana se sitúa en las proximidades de una importante vía de acceso a la ciudad como es el camino que conduce de *Augusta Emerita* a *Caesar Augusta*. Evidencias arqueológicas confirman esta idea, ya que las intervenciones efectuadas en las proximidades han puesto al descubierto esta calzada con una superposición importante de los diferentes preparados que sirven de fábrica a este camino.

Como sucede en todas las ciudades romanas en las proximidades de las vías se ubican espacios importantes destinados a espacios funerarios, industriales, etc. La proliferación de incineraciones en las proximidades

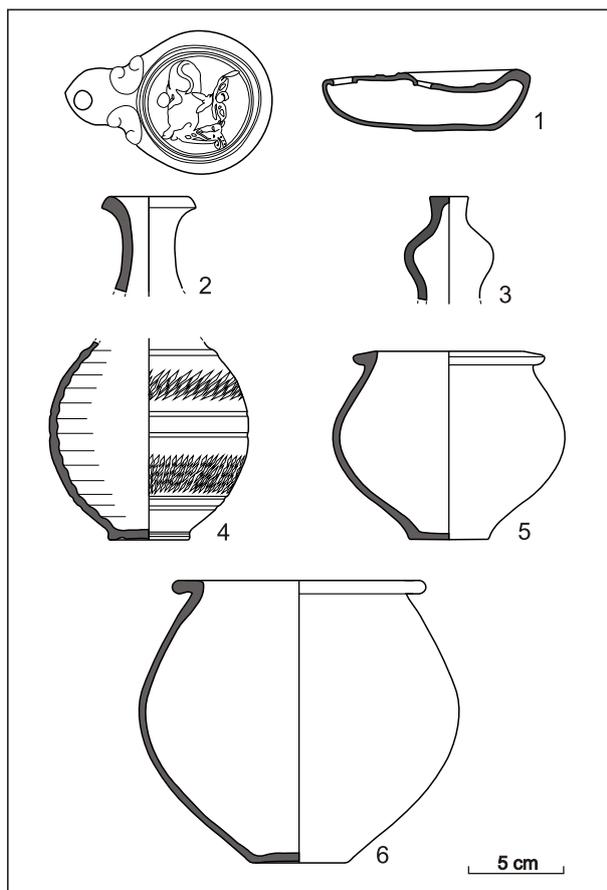


FIGURA 8

Depósito funerario de incineración A 6. 1(8059/22/13), 2 (8059/65/16), 3(8059/25/06), 4(8059/22/15), 5(8059/25/07), 6 (8059/25/17).

del valle del Albarregas queda bien atestiguada desde finales de los años ochenta (Enríquez y Gijón 1987), cuando se realizan algunas intervenciones de urgencia. Posteriormente con la ampliación urbanística y con la necesidad de nuevos servicios (Sánchez Barrero 1999) se puso al descubierto un área funeraria junto a esta vía (Estévez 2000).

Intervenciones arqueológicas recientes completan la organización de este espacio fuera del recinto amurallado y más concretamente en el solar ocupado por el circo romano (Gijón 2002).

Por lo tanto las incineraciones (A 6 y A 7) junto a los edificios de posible uso funerario (A 5 y A 4), formaron parte de las estructuras que se situaron en las proximidades de la vía de acceso a la ciudad.

La peculiaridad que posee este espacio es la escasa reocupación que tenemos en el solar donde no existe una superposición de tumbas, sino que las dos incineraciones debido al ajuar encontrado en ellas, parece situarse cronológicamente en la segunda mitad del siglo I d.C.

Estas estructuras se sitúan junto a la presencia de edificios de mayor monumentalidad como son los de tipo “mausoleo”, realizados con núcleo de hormigón romano, que contenían los restos del difunto o difuntos depositados en ellos.

Lo más destacable de este espacio es la presencia de un edificio cuyas características fundamentales son las de poseer un corredor semisubterráneo y una cámara rectangular cubierta por una bóveda de cañón. Este tipo de estructura no muy abundante en la ciudad emeritense tiene cierta similitud con la documentada por Mérida en las proximidades del acueducto de San Lázaro y a la que hace referencia en la publicación realizada posteriormente (Floriano 1944).

La cronología de nuestras estructuras no la podemos precisar, ya que, los niveles de fundación no nos han proporcionado materiales que nos den una fecha fiable, aunque visto el contexto arqueológico y su relación con las incineraciones cercanas, nos podrían llevar a una cronología de la segunda mitad del siglo I d. C.

Sobre sus niveles de amortización se sitúan una serie de estructuras de las que nos han llegado los pavimentos recrecidos y reparados, cuya morfología nos indica un posible uso industrial. Este hecho entraría en consonancia con otras estructuras aparecidas en las márgenes de este eje viario (nº de reg. 2590), que hacen pensar en un paisaje industrial ligado a la presencia cercana de agua por la corriente del Albarregas, así como los niveles freáticos muy someros en esta zona.

La reocupación de este espacio se produce a lo largo del siglo IV donde en el preparado de uno de los pavimentos se encontraron tres monedas de bronce pertenecientes a los reinados de Constantino y su hijo Constante.

No debemos descartar que a lo largo de este período se produjese alguna ocupación funeraria, ya que nos

encontramos con una parte de una tumba (A 2) que formase parte de enterramientos tardíos.

Toda la información cronológica posterior se perdió con la construcción de la edificación industrial con-

temporánea que se produce a lo largo de la década de los años 60 con la construcción de la barriada conocida como “las sindicales”, bloques de viviendas de tres y cuatro plantas que alternaban con almacenes y talleres de vehículos tal y como sucedió en este solar.

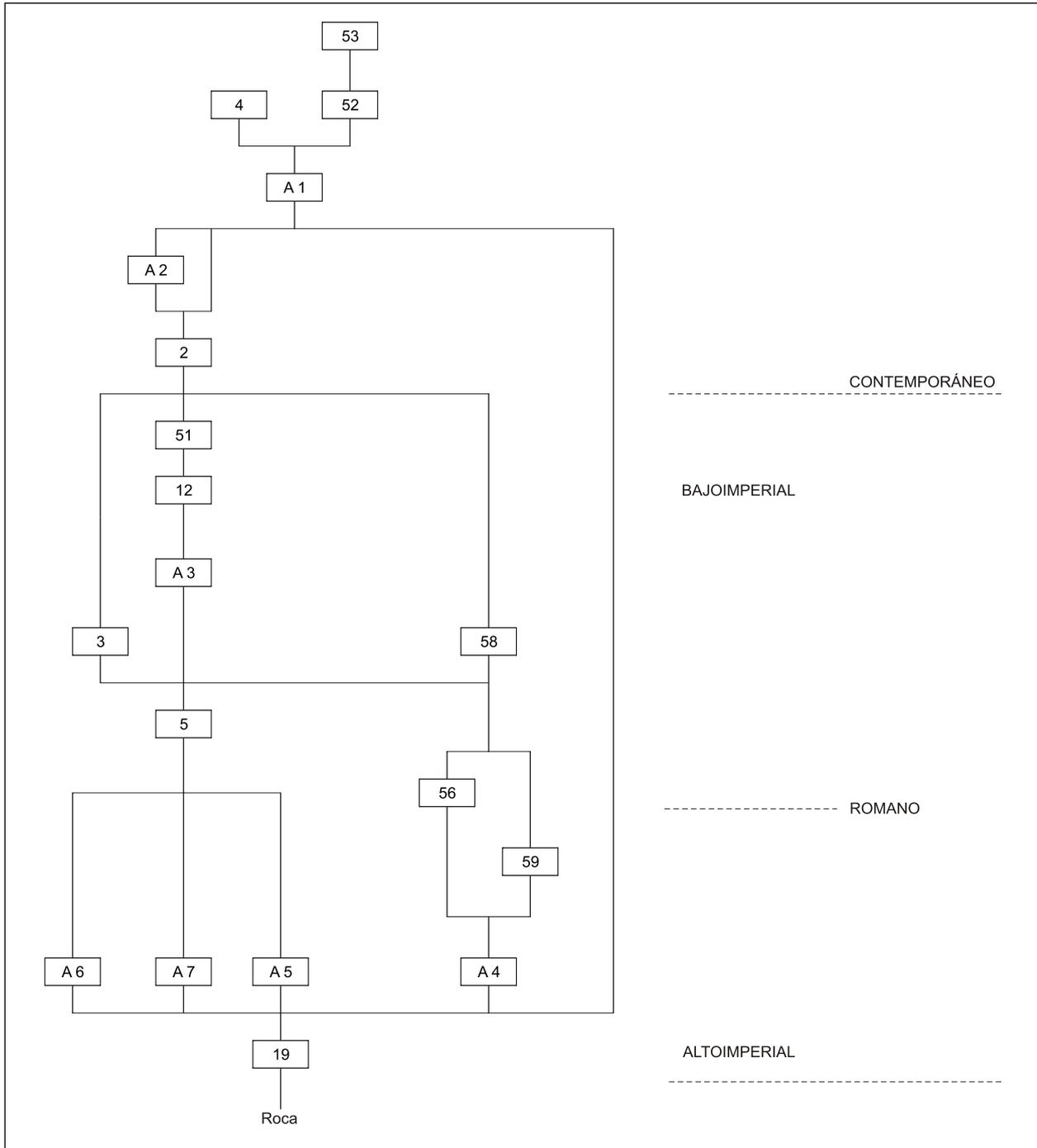


FIGURA 9
 Diagrama de unidades y actividades de la intervención 8089.



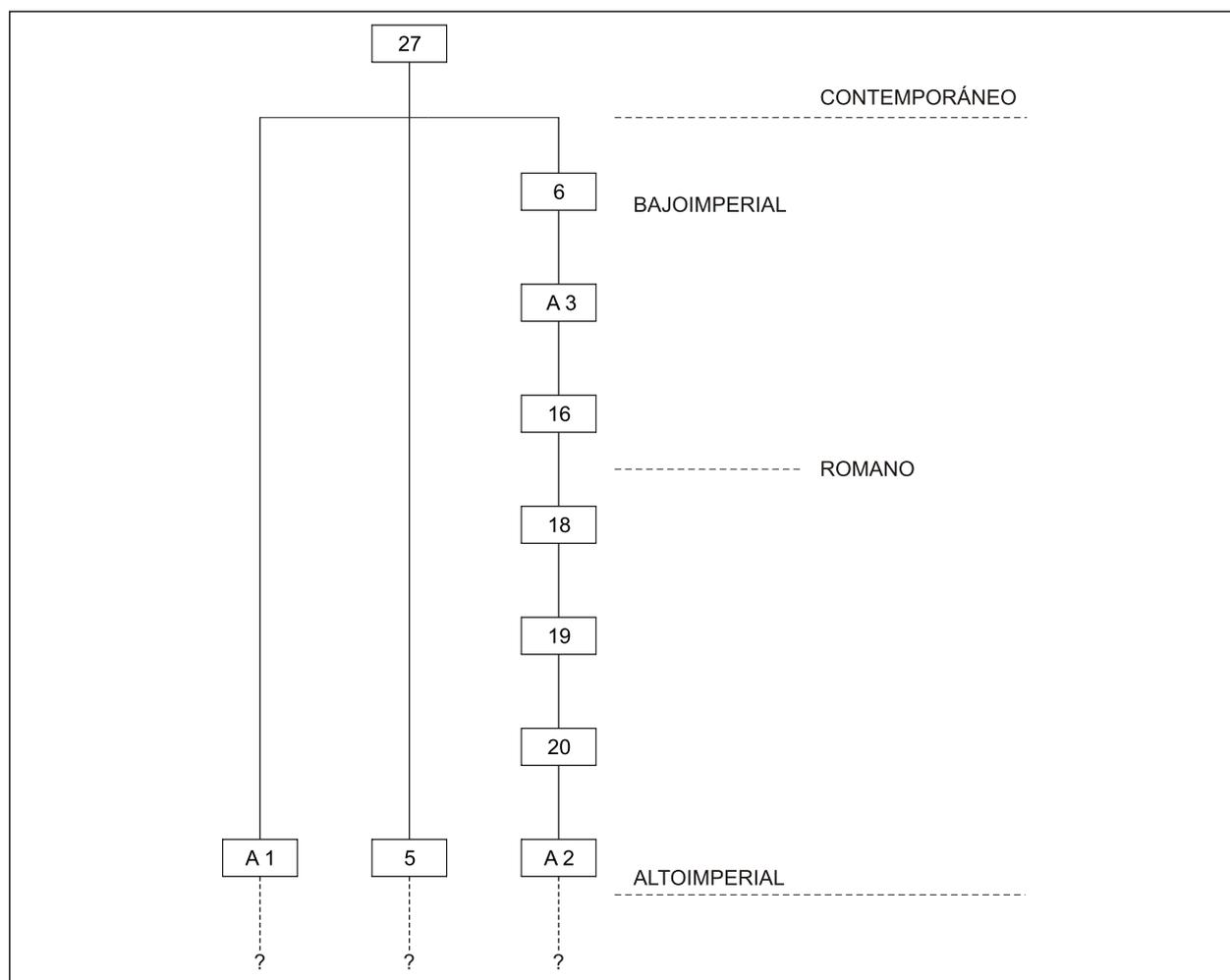


FIGURA 10

Diagrama de unidades y actividades de la intervención 2539.

TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Todos los restos funerarios fueron conservados, teniendo que desmontar algún fragmento de muro para encajar alguno de los pilares próximos a la fachada. El resto fue protegido con geotextil y arena lavada de río quedándose bajo los forjados de la edificación existente en la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

ENRÍQUEZ NAVASCUES, J. J. y GIJÓN GABRIEL, E., 1987: *Arqueología urbana en Mérida: La*

necrópolis del Albarregas. Mérida.

ESTÉVEZ MORALES, J. A., 2000: Seguimiento Arqueológico de la obra de construcción de un colector de aguas en la Avda. Juan Carlos I, *Merida excav. arqueol.* 1998, 4, 359-384.

FLORIANO, A., 1944: Excavaciones en Mérida (campanas de 1934 y 1936), *Archivo Español de Arqueología*, 17, 1944, 151-186.

GIJÓN, E., 2001: El circo romano de Mérida. Nueva intervención arqueológica desarrollada dentro del proyecto Vía de la Plata-Extremadura. *Merida excav. arqueol.* 2001, 7, 73-127.